

Misas, verbenas y comidas campestres son las actividades más repetidas durante el fin de semana

Cientos de personas celebran las fiestas de San Adrián en Toba, Sofán y Malpica

El verano ha llegado a la Costa da Morte con fiestas, como todos los años, y con buen tiempo, esto ya no suele suceder tanto. Las festividades encargadas de romper el hielo de lo que será una época de verbenas, misas y espectáculos pirotécnicos son las que se

celebran en honor a San Adrián. Ayer se le brindó cumplido tributo al santo en Toba (Cee), Sofán (Carballo) y Malpica. La zona, con estas celebraciones, lanzó su particular chupinazo. Ahora se dispone a brindar y bailar durante tres meses.

REDACCIÓN/ MAICA SIMÓN
CARBALLO/ CEE

Una de los lugares donde es más tradicional la celebración del San Adrián es la parroquia ceense de Toba. Al abrigo de árboles y de los molinos restaurados cientos de personas participaron ayer en estas fiestas. Las alboradas de la mañana y unas madrugadoras bombas de palenque abrieron unas celebraciones que alcanzaron su momento de mayor afluencia a la una del mediodía con la procesión y la posterior misa de campaña.

En el campo de la fiesta, muy animado por cierto, se bailó al ritmo de la orquesta Cinema, que repitió por la noche acompañada de Foliada. La gente, como es tradición, aprovechó el día para comer en las áreas de descanso que rodean el campo de la fiesta.

Carballo

No le anduvo a la zaga a la celebración ceense, la que se llevó a cabo en la parroquia carballesa de Sofán. Allí se conmemoró el tradicional San Adrián da Piña. El acto más relevante de la jornada fue la tradicional subasta de gallos y gallinas. La gente también pudo bailar al ritmo que marcó la orquesta Karamelo.



En Toba —arriba— y en Sofán —abajo— se celebró de distinta forma, pero masivamente, el San Adrián

MAICA SIMÓN/ANA GARCÍA